

CRISIS DE LAS COOPERATIVAS DE AHORRO Y CRÉDITO:

CRÓNICA Y ENSEÑANZA

CRISIS OF SAVING AND CREDIT COOPERATIVES: CHRONICLE AND TEACHING

ROSA DEL PILAR SEPÚLVEDA - DIANA MENDOZA - JUAN SEBASTIAN DAZA

PALABRAS CLAVE

Fusión empresarial
Crisis cooperativista
Cooperativismo


KEY WORDS

Business merger
Cooperative crisis
Cooperativism

CRISIS DE LAS COOPERATIVAS DE AHORRO Y CRÉDITO: CRÓNICA Y ENSEÑANZA

CRISIS OF SAVING AND CREDIT COOPERATIVES: CHRONICLE AND TEACHING

RESUMEN



El propósito de esta publicación es describir cada una de las versiones que manifestó la opinión pública y los cooperativistas sobre las causas y responsables de la crisis que sufrieron las entidades solidarias de ahorro y crédito en la década de los 90. Para la realización del artículo se usó la metodología de revisión de fuentes bibliográficas como trabajos de grado, publicaciones periodísticas de la época y libros. Como resultado de la exploración se evidenciaron dos versiones diferentes por parte de cada sujeto; una, de parte del gobierno que culpó a los administradores de las entidades solidarias por permitir malos manejos financieros; y, por otro lado, los cooperativistas culparon al Estado por implementar políticas que debilitaron el ambiente macroeconómico y, por ende, el sector solidario. Por último, se concluyó que pesan más las razones que describen los cooperativistas y se relaciona con la falta de divulgación y conocimiento en la administración pública en cuanto a los principios de la economía solidaria junto con los criterios de la gerencia social.

ABSTRACT

The purpose of this publication is to describe each of the versions that the public opinion and the cooperative members express about the causes and responsible for the crisis suffered by the solidarity saving and credit organizations in the 1990s. The methodology used in order to write this article was based on bibliographic sources such as degree papers; journals, and books. As a result of the exploration, two different versions were evidenced by each subject; the government

that blamed the administrators of the solidarity entities for allowing bad financial management, and on the other hand; the members of the cooperatives blamed the state for implementing policies that weakened the macroeconomic environment impacting the solidarity sector. Finally, it was concluded that the reasons described by the cooperative members are more relevant and it is related to the lack of disclosure and knowledge in the public administration of the values that solidarity economy has together with the criteria of social management.

INTRODUCCIÓN

Durante los años 90 el cooperativismo en Colombia estaba pasando por un momento único en su historia, pues vivía su gran auge en el territorio nacional; varias empresas del sector solidario estaban posicionadas en los mejores puestos de participación y reconocimiento del mercado. Su crecimiento iba a una velocidad deslumbrante, pues cada día el valor de la igualdad, solidaridad y beneficio se nombraban con mayor fuerza en las calles de las ciudades y en los campos. Las personas apetecían ser parte de alguna empresa cooperativa del momento, pues el grande objetivo de estas no recaía en la recaudación de capital y ánimo de lucro sino, al contrario, prestar servicios de crédito y ahorro a personas que no podían acceder al sistema financiero tradicional ya que no contaban con suficiente poder adquisitivo o sus necesidades de crédito o reserva iban por debajo de los límites permitidos de aquel sistema de banca. “Son una alternativa que ha permitido popularizar el manejo y movilidad de recursos, que repercuten en cercanía e inserción de grupos antes no visibles incluso al sector financiero” (Pardo-Martínez, L. P. y Huertas de Mora, M. V. 2014).

Algunas de las cooperativas más grandes del momento fueron Cupocrédito, Unión de Trabajadores de Colombia, Conalcrédito, Cajacoop, Copiantioquia, Construyecoop, y su gran reconocimiento se dio porque sus oficinas no se centraban solo en las ciudades capitales sino en los pequeños municipios donde no llegaba el sistema financiero tradicional; allí los campesinos y personas de bajos recursos tenían la oportunidad de acceder a sus servicios y se les



brindaban la opción de recibir créditos y beneficios acordes con sus ingresos y necesidades. Pero, ya en el año 1998, el Gobierno Nacional informa que ocurre una crisis en el sistema financiero tradicional, el cual había caído en una situación donde cabían dos opciones; la primera era su liquidación e inicio de una crisis económica nacional o una inversión de capital que permitiera reiniciar sus operaciones. El Estado interfirió en esta causa y reformó la política para el sector solidario donde ordena la fusión y liquidación de algunas cooperativas para ayudar al sector financiero e inicia un período de liquidaciones, fusiones con bancos y grupos económicos de la época y creación de nuevas entidades como los fondos de garantías... Allí se terminan los valores del sector solidario y se da la gran crisis del cooperativismo en Colombia.

Durante el desarrollo del artículo, veremos más a profundidad las causas de esta crisis cooperativa y se da origen al análisis de la enseñanza que deja esta historia y específicamente a los administradores de empresas exponiéndoles conocimientos y habilidades que deben adquirir para gestionar y llevar a cabo proyectos sociales de organizaciones del llamado tercer sector, desde el punto de vista de un asociado y gestor de la cooperativa Cupocrédito.

MARCO DE REFERENCIA

Después de la crisis que sufrieron las cooperativas de ahorro y crédito durante los años 90, mucho se ha especulado sobre las causas y los posibles responsables de dicha situación; según un reporte periodístico de la época del portal *El Tiempo* que decía, “Para algunos la causa de esta crisis se encuentra en que muchas entidades perdieron su norte y su filosofía solidaria al dedicarse a operaciones que no les eran propias y al experimentar un crecimiento desmedido durante toda la década de los 90”. (Redacción *El Tiempo*, 1998).

También en el libro: *Crisis del cooperativismo financiero en Colombia*, escrito por Martha Rocío Padilla expresó: “Los grandes medios de comunicación –y con ellos, la opinión pública– señalaron a los administradores y gerentes del cooperativismo financiero como responsables”. (Padilla Piraquive, M. R. P., Cruz, A. L. A., & Atehortúa, A. 2005).

Pero, por otro lado, el mismo libro se dedica a esclarecer dichas acusaciones y menciona varias situaciones que para la escritora después de varias investigaciones y revisiones bibliográficas son las verdaderas culpables de la aguda crisis de los años 90.

Menciona el trabajo de grado de la estudiante Liliana Ochoa García, de la Universidad de la Salle en el año 2007, donde señala las mismas afirmaciones y apoya la idea de que las causas y responsables van más allá de los administradores y



manejos financieros que tuvieron las cooperativas de ahorro y crédito de la época.

Iniciando con una cronología de las causas que tienen origen en la década de los 80, cuando el presidente Julio César Turbay Ayala informa al país que el sistema financiero está sufriendo graves irregularidades que estarían afectando a los inversionistas y ahorradores y da inicio a la intervención y liquidación de varios grupos económicos y entidades

financieras como el Grupo Grancolombiano, lo que causó una crisis que disminuyó la rentabilidad, ocasionó pérdidas operacionales y el sector tuvo que asumir las carteras de clientes morosos y deudores dudosos y, en consecuencia, el gobierno impuso medidas como la creación de Fogafín (Fondo de Garantías de Instituciones Financieras). “Fogafín fue creado en 1985 para enfrentar la crisis financiera que por esa época afectaba al país. En ese momento intervino en el proceso de capitalización del sistema financiero”. (fogafin.com) y modificó las tasas de interés para recapitalizar las entidades involucradas y afrontar la escasez de dinero.

Posteriormente el sector tocó fondo con la crisis ya anunciada, pero esta situación no se repor-

taba solamente en Colombia sino en toda América Latina cuando los bancos de Chile, Uruguay, Argentina también reportaron pérdidas e irregularidades en el sistema, produciendo dificultades en la economía del continente.

En resumen y como sostiene el libro de Martha Rocío



Padilla Piraquive “Sus déficits no pueden ser cubiertos, y las balanzas de pago global se tornan negativas; los retiros masivos de los depositantes se producen de manera simultánea con la fuga de capitales; las reservas internacionales se agotan y los encajes legales se traducen en iliquidez y derrumbe de la confianza”.

De acuerdo con lo anterior, los gobiernos de Virgilio Barco y de César Gaviria aplicaron nuevas políticas de inversión extranjera y modificaciones a las tasas de interés para hacer frente a la crisis que enfrentaba el sistema tradicional financiero.

En efecto, las nuevas normas permitieron que el sector lograra una recuperación, aunque mínima, pero positiva para el momento, aumentó la inversión y el ahorro del mercado en las empresas cooperativas financieras y el sector tradicional.

Es allí donde nace el gran auge del cooperativismo en los años 90, pues entran todas las cooperativas financieras de ahorro y crédito gracias a la gran demanda que ocurría en el momento para aportar y generar ahorro en el mercado.

Entre las más grandes estaba la Caja Popular de Ahorro, Cupocrédito, Unión de Trabajadores de Colombia, Conalcrédito, Cajacoop, Copiantioquia, Construyecoop, que mostraron gran crecimiento y participación en todo el país en poco tiempo; y es cuando el sector cooperativo financiero entra en el ojo del huracán del gobierno, el sector financiero tradicional y las condiciones del macroentorno.

A mediados del año 98 las cooperativas se empiezan a percatar de las condiciones de la coyuntura del país y sus indicadores empiezan a tornarse negativos; según Liliana Ochoa, en su trabajo de grado dice: “Se observa que el Estado junto con sus instituciones mal estructuradas y con desconocimiento del sector que vigilaban, tuvieron gran responsabilidad en la crisis cooperativa, debido en gran medida a que no existían normas de regulación, ni seguro para el depósito de los ahorradores como tampoco apoyos en iliquidez.

Como ejemplo claro se tiene al Departamento Administrativo Nacional de Cooperativas (Dancoop) el cual no tenía la infraestructura ni la organización suficiente para desempeñar una buena vigilancia y control, en la Ley 454 de 1998 se estableció un nuevo marco de referencia jurídica para la economía solidaria y se transformó en el Departamento Nacional de Economía Solidaria (Dansocial) y como organismos adicionales para dicha vigilancia se creó la Superintendencia de Economía Solidaria (...).

y se debe recordar que como fórmula para mitigar el impacto de la crisis cooperativa, el Gobierno creó en 1998 el Fondo de Garantías de Entidades Cooperativa (Fogacoop), pero esto fue mal planeado debido a su mala estructura interna e inexperiencia en el sector por lo cual comenzó sus operaciones en 1999, cuando ya la crisis había destruido los bancos y las cooperativas financieras”. (Ochoa, 2007)

La crisis alcanzó un límite negativo impresionante, pues en el año 98 se liquidaron 49 cooperativas financieras, 700 oficinas cerradas, 1.700 asociados lesionados y 800.000 ahorradores afectados.



CONCLUSIONES

Como último aporte que brinda la publicación y en manera concluyente se insinúa la falta de conocimiento en gerencia social y solidaria en la administración del gobierno y al interior de las cooperativas.

En una entrevista realizada a un exfuncionario de la Cooperativa Cupocrédito, quien ejerció el cargo de Gerente de Sucursal y testigo de la crisis, el señor Luis Alejandro Mendoza, reflexionó acerca de los valores éticos y profesionales que deben ostentar los administradores de empresas del sector solidario; mencionó y colocó como principal valor el sentido social, seguido de un gran sentido de pertenencia con su nación y amor por los demás, sin exceptuar que deben ser capacitados en temas técnicos como la gerencia social y economía solidaria.

Luis Alejandro Mendoza Acevedo, Contador Público, Gerente de sucursal de Cupocrédito en 1997, Auditor Interno de CREAM cooperativa en 1999, Revisor Fiscal del Fondo de Empleados del Distrito FEDEB en el 2000.

Así mismo lo expresaron los altos directivos de la Confederación de Cooperativas de Colombia, CONFECOOP, quienes dieron su visión de la crisis cooperativa: “muchas fueron las causas que contribuyeron al surgimiento de la crisis. Unas derivadas de aspectos externos al sector, tales como la recesión de la economía colombiana, la crisis del sector financiero tradicional, la falta de una adecuada infraestructura de supervisión y vigilancia estatal, la carencia de normas de regulación prudencial y algunas decisiones gubernamentales que produjeron mayor desazón entre el sector y el público en general.

También se evidenciaron importantes fallas al interior del sector financiero cooperativo, entre ellas, el desmesurado crecimiento de algunas entidades, la tendencia a desarrollar actividades no relacionadas con el negocio financiero, la falta de experiencia y capacitación de algunos directivos, los bajos niveles de control interno, la presencia de fenómenos aislados de corrupción, la ausencia de mecanismos de autocontrol y el bajo desarrollo tecnológico”. (Padilla Piraquive, M. R. P., Cruz, A. L. A., & Atehortúa, A. 2005).

Mucho se habló en la opinión pública de los responsables de aquella crisis; sin embargo, hay que precisar que aquellas responsabilidades no recaían directamente en los administradores de las cooperativas, sino en el ambiente macroeconómico que creó el gobierno con normas económicas internacionales, modificación de indicadores del mercado, protección al sistema financiero tradicional y callando grandes vacíos legales como la protección al sistema financiero solidario y la ayuda pertinente a los directivos de las cooperativas para enfrentar su crecimiento y mejorar su ejercicio.



Luis Alejandro Mendoza Acevedo, Contador Público, Gerente de sucursal de Cupocrédito en 1997, Auditor Interno de CREAM cooperativa en 1999, Revisor Fiscal del Fondo de Empleados del Distrito FEDER en el 2000.



BIBLIOGRAFÍA

- El derrumbe del sector cooperativo. (7 de agosto, 1998) *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/>
- La crisis les pegó a las grandes cooperativas. (14 de diciembre, 1998) *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/>
- Albrecht, K., Zemke, R., & Gómez, H. S. (1988). Gerencia del servicio (No. HF5500. 2 A34e). Legis Ltda.
- Padilla Piraquive, M. R. P., Cruz, A. L. A., & Atehortúa, A. (2005). Crisis del cooperativismo financiero en Colombia, 1996 - 1998. Universidad Pedagógica Nacional.
- GARCÍA OCHOA, L. Crisis del sector cooperativo financiero en Colombia: 1998-1999: un análisis desde el enfoque de la economía institucional. Universidad de La Salle. Bogotá.
- Martínez, L. P. P., & de Mora, M. V. H. (2014). La historia del cooperativismo en Colombia: hitos y períodos. *Cooperativismo & desarrollo*, 22(104).
- Pardo-Martínez, L. P. y Huertas de Mora, M. V. (2014). La historia del cooperativismo en Colombia: hitos y períodos. *Cooperativismo & Desarrollo*, 104(22), 49-61. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/co.v22i104.970>
- Página oficial: Fogafin.com (historia de la entidad)
- Crisis financiera y fin de UPAC (5 de agosto del 2002) *El Tiempo*. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/>